

Las 5 Rs de la Práctica Restaurativa Beverly B. Title, Ph.D.

Relación

La práctica restaurativa es reconocer que cuando se hace un daño, los individuos y comunidades se sienten violados. El daño a estas relaciones es lo que se considera de mayor importancia y es el enfoque central de lo que la práctica restaurativa busca enmendar. Cuando las relaciones son fuertes, la gente vive una vida más satisfactoria, y las comunidades se convierten en lugares donde queremos vivir. Las relaciones pueden ser enmendadas con la buena voluntad de rendir cuentas por nuestras acciones y para reparar los daños ocurridos.

Respeto

El respeto es el ingrediente clave de la práctica restaurativa, y es lo que hace el proceso seguro para todos. Es esencial que todas las personas en el proceso restaurativo sean tratadas con respeto. Una manera de reconocer el respeto es que la participación en el proceso restaurativo siempre es opcional. Se espera que cada persona demuestre respeto por los demás y por sí mismos. Los procesos restaurativos requieren de un profundo escuchar sin asumir que uno sabe lo que va a decir la persona que está hablando. También se honra la importancia del punto de vista de otros. Cuando estamos escuchando, el enfoque es entender a otras personas. Aunque no estemos de acuerdo con su manera de pensar, podemos ser respetuosos e intentar comprender como otros ven las cosas.

Responsabilidad

Para que las prácticas restaurativas sean efectivas, se debe tomar responsabilidad personal. Cada persona necesita tomar responsabilidad por cualquier daño que se causó a otro, admitiendo cualquier daño que se hizo aún si no fue intencional. Tomar responsabilidad también incluye inclinarse a dar una explicación por el comportamiento dañino. A todas las personas en el círculo se les pide que busquen profundamente en su corazón y mente para descubrir si hay alguna parte del asunto por lo que se hacen responsables. Todos necesitan estar dispuestos a aceptar responsabilidad por su propio comportamiento y el impacto que este tiene en otros individuos y en la comunidad.

Reparación

El enfoque restaurativo es reparar el daño que se hizo y las causas subyacentes lo más que se pueda, reconociendo que el daño tal vez se extiende mas allá de la capacidad de cualquiera para repararlo. Se espera que las personas involucradas hagan la reparación una vez que acepten responsabilidad por su comportamiento y después que hayan escuchado en el proceso restaurativo sobre como otros fueron lastimados por sus acciones. Este principio nos ayuda a dejar al lado pensamientos de venganza y castigo. Es esencial que todas las personas relacionadas al evento sean involucradas en identificar el daño y en dar su opinión sobre cómo este debe ser reparado. Es por medio de aceptar responsabilidad por el comportamiento y hacer reparaciones, que las personas pueden recuperar o fortalecer el respeto de sí mismo y el respeto de otros.

Reintegración

Para que el proceso restaurativo esté completo, las personas que pudieron haberse sentido marginadas, deben ser aceptadas en la comunidad. La reintegración se realiza cuando todas las personas han dejado atrás su dolor y han pasado a un nuevo papel dentro de la comunidad. Este nuevo papel reconoce el valor y la importancia del nuevo aprendizaje que se ha logrado. La persona ha transformado el acto dañino una vez que ha demostrado ser una persona honorable al aceptar responsabilidad y reparar el daño. En el punto de reintegración, todas las partes están de nuevo en buena relación el uno con el otro y con la comunidad. Este proceso de reintegración es el último paso para conseguir integridad.